



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9282

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7 1/2 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 1/2 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. J. reno rue Dumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 37, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

—LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 24.—

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE CLOZAGA, n.º 1 (Paseo de Recoletos).

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas 12.000.000
Primas y reservas..... 40.697.980

Total..... 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 18.301.075,53.

Dirigirse á los Subdirectores Sres. Viuda de Soro y C.ª. Plaza de los Caballos, 15, bajo.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotal, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

SABADO 8 DE OCTUBRE 1892.

Museo Comercial.

Exposición permanente y venta en comisión de productos industriales.

Maquinaria para minería, agricultura y obras públicas.—Materiales de construcción.—Muebles.—Mayólicas hispano-árabes, pinturas y papeles para el decorado.—Cerámica y cristalería.

Precios fijos. Entrada libre. Puerta de Murcia Pasaje de Conesa.

ECOS DE MADRID.

6 de Octubre de 1892.

—Si yo fuera ministro, gobernador, alcalde ó cualquier cosa y me pusieran los periódicos de repa de Pascua como ahora, antes y siempre ponen á los que desempeñan cargos públicos; si decían la verdad me aguantaría, pero lo que es á los insultos, á las calumnias, contestaría á garrotazos.

Así se expresaba la otra noche en uno de los cafés más céntricos un honrado y francote aragonés que ha venido á las fiestas del centenario.

—Pues ya necesitaba Ud. comprar por junto los garrotos, le contestó un castellano viejo.

En efecto, desde que el mundo es mundo, en una ú otra forma todo el que manda, todo el que gobierna es objeto de oposición más ó menos acerada y los que se dedican á la lucrativa carrera política, deberían seguir el sistema de un noble trunfo parisien quien antes de meterse á político suplicó á su ayuda de cámara que todas las mañanas mientras le vestía y acicalaba le llenase de improperios.

El fámulo desempeñaba con mucho gusto esta originalísima misión.

—Su excelencia es un tuno de siete suelas, un dilapidador, un hombre sin conciencia, lo que se llama un pillito rematado, un ladrón, un canalla.

Estas y otras lindezas parecidas propinaba á su amo, sin importarle

que hubiera gente delante; porque al fin y al cabo obedecía una orden.

—Pero cómo consiente usted que un miserable lacayo le insulte de ese modo? preguntó airado al noble uno de sus amigos que oyó la retalla.

—No haga Ud. caso, amigo mío. El ayuda de cámara se expresa de ese modo irreflexivo porque yo le he mañadado que todas las mañanas me insulte durante unos cuantos minutos.

—Esa excentricidad es inconcebible.

—No lo crea usted. Me voy á dedicar á la política, resuelto á ser ministro ó por lo menos subprefecto y como cuando esto suceda los periódicos de oposición me llenarán de improperios, quiero ir acostumbrándome, á fin de oír á mis detractores como quien oye llover.

No sé si habrán adoptado este procedimiento los hombres públicos de nuestro país, que poseen la virtud de la longanidad en alto grado; no es posible ponerlo en duda: pero la verdad es que de seguir el consejo del aragonés tendrían que pasarse la vida dando palos, y por consiguiente recibiendo los.

Aunque son pocos los que no tienen el tejado de vidrio, se tiran las piedras unos á otros; y el público es quien paga los vidrios que se rompen; pero se divierte al parecer y toda diversión cuesta dinero.

En el momento en que se descubre un desfalco, un fraude, una picardía, una debilidad en una persona que está en el candelero y hasta en las que solo pueden brillar en palmaria, un goce mal sano pero agradable se apodera de la mayoría de las gentes.

Que Fulanito, secretario ó tesorero de tal ó cual Sociedad se come los fondos; que Menganito emplea su influencia en hacer favores á personas que se los pagan en monedas contantes y sonantes; que una dama de alto copete claudica; que un concejal ó un diputado ó un ministro toman parte más ó menos activa en chanchullos; que un cajero se escapa; que una joven de buena familia se deja robar por un oficial de peluquero ó un tenor de zarzue-

la; en fin cualesquiera de las muchas inmoralidades que se cometen y adquieren notoriedad gracias á la prensa, ofrecen á la mayoría del público un placer semejante al que experimenta el que padece de un humor en la sangre y se rasca el salpellido que lo revela.

¿Es envidia ó caridad? Estos días ha proporcionado casi una orgía en rascaduras como la indicada, el fraude de Consumos favorecido por un volante de un secretario particular. Los periódicos han referido este suceso con todos sus detalles, y pocos serán los que no los conozcan de oídas.

Un folleto con el sabroso título de *Guía del jugador en Madrid* ha producido también gran escándalo. En esa guía se citan casas de juego, dueños de ellas, horas de oficina, particularidades... todo lo que según parece sabía Madrid; y nadie se ha escandalizado hasta que en letras de molde se ha dicho lo que los personajes de la vida alegre se decían en las conversaciones con la mayor naturalidad del mundo.

Lo más extraño es que las almas de Dios, las personas honradas, se hacen cruces y piden para los defraudadores y los inmorales todo género de castigos. Quizás sería más cristiano compadecer á los que tienen que pasar por la dolorosa humillación de ser unos canallas y aparentar al mismo tiempo que son unos caballeros!

Si pudiéramos penetrar en las conciencias, nos convenceríamos de que ni el procedimiento del noble francés basta para acostumbrarse á los denuestos, ni á los insultos.

Los feos saben que lo son y hasta se acostumbran á serlo. Lo que no pueden resistir con calma es que se lo recuerden, que se lo echen en cara... ¡Y tragan más saliva...!

JULIO NONBELA.

EL CENTENARIO

CAMINO DE HUELVA

Sr. Director:

Muy señor mío: Escribo á Ud. con el pie en el estribo: mañana saldré para Huelva y otra vez á recorrer la Mancha.

El cerrillo de los Angeles, Pinto, rosquillas y aguardiente; Aranjuez, Carlos IV y Godoy; Alcaraz, navajas y puñales; Argamasilla, Cervantes; Manzanares, la ciega; Andújar, buen barro; Alcolea, ¡viva España con honra!; Córdoba, los califas y el almuerzo; Brenes, no está el Arzobispado; Sevilla, el Rey D. Pedro; Triana, las macareñas; Niebla, el Condado; Huelva, humos, minas y Colón.

Dejando las minas y los humos, me ocuparé principalmente del Congreso de americanistas y la Sociedad colombina, á quien, ni la prensa ni la opinión, han dedicado la atención que merece.

Y ahora liquidemos el pasado. La Exposición Histórico-europea, de la que prometí ocuparme en mi carta anterior, va á resultar muy notable.

La Casa Real, algunos grandes de España, los Museos nacionales, y muy principalmente las catedrales, colegiatas é iglesias de España, han enviado un contingente artístico de extraordinaria importancia y de indudable mérito.

El padre Fita y D. Juan Catalina Gar-

ola, han merecido y merecen todo género de felicitaciones por su esmeradísimo trabajo.

En el curso de esta carta he de describir sala por sala, y seguramente los lectores de ese diario han de agradecerme este trabajo.

El edificio de la Exposición, aunque de él he dado ya algunas ideas, merece que, para que ustedes la formen cabal, siquiera del repartimiento, diga de él dos palabras.

Entrando por el paseo de Recoletos, en los bajos, á la derecha, está la Exposición oficial que hace el Ministerio de Marina; á la izquierda en el mismo piso, la que hace Guerra.

Ambos Ministerios están haciendo instalaciones muy notables, que todas tienden á demostrar el estado en que se encontraban la Armada y el Ejército por la época del descubrimiento de América.

Principalmente, sobre las cuestiones que con la Artillería se relacionan, he de dar detalles muy curiosos, y me conviene hacer constar, porque ya he dicho que hace años que murió mi abuela, que soy el primer corresponsal y tal vez el primer periodista que ha dado á provincias y América noticias concretas de las Exposiciones.

En el primer piso del Palacio—primer piso que es algo más que un entresuelo y menos que un principal—está instalada la Exposición Hispano-Americana, de la que ya he hablado á ustedes, añadiéndoles hoy que la Argentina y el Perú que no habían pensado exponer, comienzan á instalar, y así como de paso les diré, siquiera esto no hable muy alto en favor de la raza latina, que hasta ahora las salas más completas, mejor instaladas y más elegantes son las de los Estados Unidos.

En el piso principal ó segundo, como ustedes quieran llamarlo, está la Exposición Histórico-europea; el edificio todo se halla casi totalmente concluido; tiene delante un jardín, elegante aunque muy pequeño, y detrás—por la parte que mira á la calle de Serrano—un reducido parque donde se están haciendo algunas instalaciones de kioscos para restaurant, cervecería y venta de libros.

Con este avance de lo que á van á ser las Exposiciones, pueden ustedes ir formando idea que he de completar en mis cartas posteriores.

Respecto á fiestas en Madrid, para que resulten ha sido necesario que el Ayuntamiento, los Circulos, los particulares y la Universidad se pongan de acuerdo para que se establezca un orden y resalte todos los días algún espectáculo.

Apenas esté el programa definitivo lo daré á ese periódico con toda la minuciosidad posible.

Madrid se lava la cara para recibir á los forasteros. Todos los edificios públicos y muchos particulares revocan sus fachadas, y aun sé de alguna señorita cursi que se prepara á hacer lo mismo.

La *veloutine* y el blancocera de Matilde Díez, van á tener una subida en el mercado.

El día que todos los holgazanes de Europa conozcan lo que es Madrid en Octubre y Noviembre y á las jóvenes de media tostada de abajo y sin brocha, Niza se va á quedar sin parroquianos.

Los teatros por funciones, los cafés con sextetos, los toros, las reuniones dramáticas del Liceo Rius y del Obrero Español, tienen un encanto particular que yo no me atrevo á describir, porque en España no pasan sin protesta artículos como los que publica «Le Gaulois» y el «Gil Blas».

Vico va al Español y ya ensaya nuestro teatro clásico; María Tubau ha obtenido un nuevo triunfo en «La princesa Jorge»; Emilio Mario en la Comedia ha reunido una compañía completísima;

Mata parece que forma compañía en Novedades; sigue Rodríguez haciendo payasadas en Apolo; Lara, que tiene una compañía muy notable, sigue siendo A Madrid algo así como es el teatro del Palais Royal á París; la Alhambra, donde Sofía Romero y Ricardo Manso hacen las delicias del público, está muy concurrida; Martín, Eslava y otros teatros por funciones procuran entretener al público, y el Real ensaya «Garín» y prepara una gran campaña.

Como Vds. ven, el que aquí no se divierte será porque no quiera ó porque no tenga dinero.

Conque hasta Huelva y procuremos que lo que escriba sobre Palos, no merezca que se los den á su affmo.

GARCÍ FERNÁNDEZ.

Madrid 5 Octubre 92.

La caseta de la Reina.

He aquí algunos detalles de la que se construirá en el muelle de Cádiz para que sirva de descanso y embarcadero á S. M. la Reina Regente.

El templete se levantará á la terminación del muelle nuevo, dando frente á la plaza de San Felipe.

Los planos de esta obra, dirección de la misma y su costo, corren á cargo de los ingenieros civiles, siendo el jefe de los trabajadores y de la construcción el maestro carpintero D. Juan G. Meni.

Constará el templete de 96 metros cuadrados de planta y 7'50 de elevación hasta el coronamiento; con una explanada de techumbre á cuatro aguas y de 2'50 metros de elevación sobre la ya dicha.

El edificio irá montado sobre ocho columnas, formando tres galerías: la central de paso de ocho metros de longitud y las dos laterales de 4 metros.

Aquella dá acceso á la escalera regia. La escalera regia nace en el templete terminando las guías en el mismo fondo del mar.

El techo raso del templete, irá artesonado: sus tableros y plastras, forrados de pepel terciopelo grana con guarniciones de oro; cortinajes de seda en armonía con el color del papel de gran lujo, y mobiliario adecuado á la obra, que ha de resultar espléndida y lujosa.

La escala regia y sus balaustradas se decorarán en la misma forma, colocándose además grandes jarrones, trofeos alusivos á la marina y otros variados adornos.

Los escudos de las casas de Austria y Borbón aparecerán en los dos timpanos de las naves pequeñas, en el centro el escudo de España y en los laterales de la caseta, el escudo de Cádiz.

En el almacén núm. 1 del muelle se está construyendo desde el jueves anterior la armadura de dicho pabellón, estando ya terminada la armadura y copenal del edificio.

Ya se procedió á la apertura de los huecos para la instalación definitiva de la caseta.

En esta obra, tiene empleados el señor Meni 19 operarios, y á juzgar por la forma del trabajo y por el personal en él empleado, es posible que esté terminado en muy pocos días.

VARIEDADES

HEMERIDES HISTÓRICAS

8 DE OCTUBRE DE 1109.

Casamiento de Doña Urraca de Castilla con Alfonso I de Aragón.

Viuda del Conde de Galicia Ramón Borgoña era Doña Urraca de Castilla,